

Seminario Sobre Violencia en México
¿Es posible prevenir la violencia? La experiencia del gobierno de
Enrique Peña Nieto

ÁLVARO EDUARDO RODRÍGUEZ PACHECO*
(arpacheco@colmex.mx)

El martes catorce de enero del presente año se convocó a la sexta sesión del Seminario Sobre Violencia en México. En esta ocasión el ponente fue Roberto Campa Cifrián, actual Subsecretario de Prevención y Participación Ciudadana perteneciente a la Secretaría de Gobernación. El funcionario se reunió con profesores, investigadores, estudiantes y otros miembros de la sociedad en el auditorio Alfonso Reyes. A su llegada, lo recibieron las autoridades de El Colegio de México encabezadas por el Dr. Javier Garciadiego, presidente de la institución.

Con un auditorio lleno y con la presencia de importantes medios de comunicación, se instaló la mesa compuesta por el coordinador del Seminario el Dr. Sergio Aguayo (COLMEX), el Dr. Lorenzo Meyer (COLMEX), la politóloga Edna Jaime (MÉXICO EVALÚA), el Dr. Carlos Echarri (COLMEX) y el invitado Roberto Campa. El tema a tratar fue “Prevención de Violencia en México” en la actual administración federal. Para iniciar con la ponencia, Lorenzo Meyer presentó al funcionario ante los asistentes.

Campa Cifrián agradeció la invitación a los organizadores del Seminario y procedió a explicar las causas de la violencia en nuestro país. El Subsecretario mencionó que son varios los factores estructurales, institucionales y sociales que traen como consecuencia este fenómeno. Como ejemplo destacó “compartimos una frontera de tres mil kilómetros con la economía más grande del mundo pero también con el principal consumidor de drogas”. Ante esto hay una clara fragmentación del Estado central que, en años recientes, desencadenó en una crisis de violencia a nivel nacional. Las palabras del funcionario sobre la situación actual del consumo de drogas e impunidad fueron

* Estudiante de la Licenciatura en Política y Administración Pública en El Colegio de México.

preocupantes. A esto se sumó la aceptación por parte de Campa de la fragilidad institucional del país, por lo que comentó que estas instancias se encuentran en proceso de transformación y cambio.

Después de analizar las causas principales de violencia en México, Campa aceptó que “los jóvenes son víctimas y victimarios” y relató que fue a partir de 2006 cuando hubo un incremento importante de homicidios en territorio nacional. Con el paso de los años, la gravedad del problema creció a tal grado que hoy en día hay zonas del país con un número de asesinatos comparable al de las naciones más violentas de la región como Venezuela o El Salvador.

La respuesta gubernamental

Presentar el panorama sobre violencia en el país, desde la posición gubernamental, estremeció a los asistentes quienes se mostraron preocupados por los altos índices fruto de un proceso de descomposición del tejido social en décadas recientes. Ante esta situación ¿Cuál es el papel del gobierno? ¿Es posible prevenir la violencia? Campa Cifrián explicó que se llevan a cabo dos programas para la prevención, mismos que, según sus datos, tuvieron una “buena evaluación” considerando eran nuevos.

El Subsecretario explicó la respuesta gubernamental ante la situación de violencia. Roberto Campa declaró que fue en mayo de 2013, cuando la administración federal, junto con un amplio grupo de especialistas, diseñaron e implementaron un programa especial para la prevención, el cual tiene tres bases: (1) seguridad ciudadana, (2) epidemiología y (3) capital social. Más específicamente, la política del gobierno busca identificar los factores de riesgo en la comunidad y convertirlos en principios de oportunidad. El funcionario explicó que hay cuatro clasificaciones de estas causas. En primer lugar están las individuales, entre las cuales destacan el embarazo precoz y la hiperactividad. En segundo lugar las familiares, que toman en cuenta la situación socioeconómica de distintos grupos y los índices de maltrato infantil. Posteriormente, se encuentran las escolares relacionadas con el fracaso escolar, inasistencia y abandono. En este punto el funcionario reconoció que “ser joven en nuestro país implica un riesgo”;

aunando a esto, ante los altos índices de deserción mencionó que se debe “garantizar que los muchachos se queden en las escuelas”. Por último, el programa identificó las causas de riesgo comunitarias como pobreza y consumo de drogas.

Para identificar los factores de riesgo y atender las zonas con altos niveles de violencia, el gobierno federal trabaja mediante la focalización territorial y de grupos vulnerables bajo un esquema de participación federal-estatal. El programa trabaja por demarcaciones, el funcionario explicó que, en general, son dos por estado aunque en entidades como Guerrero y el Estado de México hay más de dos. El objetivo de la política, según Campa, es “construir un programa nacional [...] sin criterios de índole político para decidir qué lugares apoyar”. Frente a hechos recientes, como el caso de Michoacán, el Subsecretario aseguró “incorporaremos a Tierra Caliente para ser zona de prevención”.

La gestión del programa consiste en el diseño por parte de la Secretaría de Gobernación; sin embargo, mediante la Comisión Intersecretarial, éste se alinea para que cada Secretaría tenga un espacio de participación, la idea, según Campa es que “todas las Secretarías del gobierno incidan en estas acciones”. Lo anterior implica un proceso muy complejo, el cual necesita de esfuerzos en conjunto.

La ponencia del Subsecretario requirió de la explicación de los primeros resultados del programa de prevención durante el 2013. Campa Cifrián destacó que en el primer año “se instalaron comisiones institucionales y mesas con estados y municipios [...] además se construyeron ciento cuarenta y tres inmuebles para la prevención”. Según el funcionario, el gobierno federal, hizo su máximo esfuerzo para identificar los factores de riesgo en todas las entidades incluyendo cerca de ochenta y dos campañas para el desarme y la entrega de lentes, aparatos auditivos y becas para evitar la deserción escolar.

Otras políticas orientadas al trabajo con los jóvenes se establecieron con la integración de ex futbolistas en la comunidad. En este caso, el objetivo fue fomentar la actividad física entre los adolescentes. Posteriormente, se incluyeron sesiones para el desarrollo de un proyecto de vida. Campa Cifrián apuntó “la idea es llegar a cinco mil jóvenes este año [...] porque, según estudios, la deserción escolar está asociada con la

violencia”. Lo que busca la Secretaría de Gobernación es crear un esquema de organización comunitaria que permita restaurar el tejido social. Las metas para este año se centran en ser más eficientes en estados y municipios y atender a un mayor número de personas, en cuanto a la evaluación del programa se pretende que esté en manos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Al terminar la explicación del programa, Campa Cifrián destacó la reducción de homicidios en estados como Puebla, Tamaulipas y Nuevo León. Sin embargo, reconoció que el problema de seguridad sigue siendo muy grave y que es un tema que le preocupa enormemente a la sociedad. El Subsecretario, después de casi una hora de exposición, finalizó su ponencia afirmando que “hay que trabajar mucho más duro para alcanzar el objetivo que es un México en paz”.

Las buenas intenciones no son suficientes

En un principio, la presentación y el comentario de Edna Jaime, fundadora y directora general de la asociación civil México Evalúa, parecía ser un acto de adulación ante las políticas gubernamentales. Sin embargo, la politóloga sorprendió a los presentes con un análisis detallado sobre la respuesta gubernamental, más específicamente, centrándose en el programa de prevención presentado por el Subsecretario Roberto Campa.

Para la directora de México Evalúa el problema de violencia es muy complejo, tanto que “hasta apenas estamos avanzando en su entendimiento”. Para la politóloga los factores estructurales del país, como la vecindad con los Estados Unidos, son imposibles de cambiar; sin embargo, mencionó que lo que se puede transformar es el ámbito social. El tono de voz con el que habló fue firme y llevó implícito un sentido de urgencia al afirmar que “si no intervenimos ahorita [...] habrá consecuencias”.

El equipo de México Evalúa seleccionó aleatoriamente quince municipios al dividir las demarcaciones en distintos grupos de acuerdo con el presupuesto que recibieron para la implementación del programa: (1) alto, (2) medio y (3) bajo. Una de las principales críticas fue la carencia metodológica para la selección de las

demarcaciones. Edna Jaime mencionó que “es muy importante que grupos objetivos cuenten con un buen programa de selección”.

La evaluación fue rígida, de acuerdo con la politóloga, los recursos del programa no están asociados a factores de riesgo como lo explicó el Subsecretario, sino a población y número de homicidios. Edna Jaime reclamó la falta de información, con la cual, se dificulta ser objetivos. Recomendó que para trabajar de la mano con gobiernos estatales y municipales se facilite el acceso y manejo de bases de datos porque “solo se pudieron medir resultados en un 27.5% de los casos” y agregó que “hay que contar con evidencia para hacer política pública que resulte exitosa”.

La directora de México Evalúa mencionó que la transparencia es fundamental para la selección de las demarcaciones y que “no hay que esperar a que el ciudadano transite en su búsqueda”. La conclusión se orientó a hacer una recomendación por la mejora en el diseño y evaluación de los programas gubernamentales descritos con anterioridad por Roberto Campa. Para Edna Jaime no quedó duda en que “la prevención del delito se mide por sus resultados, no por sus buenas intenciones”.

Reforzar el papel del Estado

Desde un análisis demográfico, el Dr. Carlos Echarri, continuó con las observaciones a la política de prevención de la Secretaría de Gobernación. El académico, al igual que Edna Jaime, abogó por una evaluación sólida de todos los programas gubernamentales. Sobre algunas de las acciones como la entrega de lentes y aparatos auditivos cuestionó el repartimiento de tareas entre las Secretarías, por lo que resaltó la importancia de la Comisión Intersecretarial.

Es de amplio conocimiento que muchas políticas públicas fracasan, y que en buena medida, las razones se asocian con la adopción de modelos del exterior que no encajan con la realidad nacional o se hace un mal diseño que pierde de vista los objetivos primordiales. Ante esta situación, el demógrafo ejemplificó que en los dos sexenios pasados se construyeron un gran número de viviendas y conjuntos habitacionales que no resultaron funcionales, y en éstos, se olvidó hacer comunidad. La consecuencia de

esta mala implementación fue la privatización de la seguridad que, a largo plazo, volvió más vulnerable al tejido social, por lo que destacó que “regresar a las funciones del Estado es fundamental” y es necesario atender las causas como pobreza y desigualdad.

Para el Dr. Carlos Echarri algunos de los factores de riesgo individual como el embarazo precoz no está asociado directamente con la violencia. El académico argumentó que en años recientes la tasa no ha bajado y esto responde a “un abandono de la política de población”. Por otro lado criticó la metodología gubernamental de focalización al asegurar que “la tasa de homicidio a nivel municipal no va a servir” tomando en cuenta que hay municipios en el país con un bajo número de habitantes, por lo que un asesinato se traduciría en un aumento sustancial en la tasa de homicidios.

El investigador de El Colegio de México aceptó que si hay muchos programas; sin embargo, mencionó que hoy en día no se sabe de la eficacia de los mismos. Como ejemplo declaró “no sabemos cuál es el tiempo promedio de respuesta de una llamada al 066 o al 088”. La falta de datos es preocupante, porque mientras no se tenga acceso a éstos la impunidad seguirá en acenso, el académico mencionó que con los medios disponibles “es perfectamente posible tener la información”.

El Dr. Echarri criticó la poca acción del gobierno por saber sobre la reincidencia en crímenes y delitos. Para el demógrafo “hay una falta de acción” por lo que propuso “regresar a la presencia del Estado, en términos de garantizar el ejercicio de los derechos”. Si la Secretaría de Gobernación quiere hacer las cosas bien debe intervenir en “la capacitación de políticas y agentes del ministerio público [...] y en la generación de información a partir de registros administrativos que permitan un seguimiento mensual” porque es necesario demostrar que “lo que hacemos tiene un impacto, [...] si no tenemos sistemas de información no vamos a poder hacerlo”.

Durante su exposición Roberto Campa mencionó algunos programas como el impulso al deporte; sin embargo, no ahondó en otras políticas para el desarrollo con los jóvenes. Frente a esto, el investigador mencionó que la música y las artes plásticas son otras actividades recreativas y viables. El Dr. Echarri consideró que Conaculta debería tener una participación mayor en el perfeccionamiento de estas acciones gubernamentales y recordó que el valor intrínseco de estas políticas es rehacer el tejido

social. Finalmente, en cuanto a la evaluación del programa de prevención, el académico afirmó que “a quien le toca es al Coneval, [...] el INEGI no puede ser juez y parte” porque éste último debe establecer los lineamientos, así como exigir información a procuradurías de los estados y otras instancias.

Comentarios finales

Para lograr un programa eficiente en prevención de violencia, la lista de cosas a hacer es larga. Como mencionó el Dr. Lorenzo Meyer “el objetivo de una universidad es ser crítico” tal como El Colegio de México a lo largo de las primeras seis sesiones del Seminario Sobre Violencia en México. Al finalizar la ponencia y los comentarios de los especialistas, se hicieron llegar al Subsecretario algunas preguntas y críticas de forma escrita.

Fueron tres personas del público las que entablaron un diálogo directo con el funcionario para expresar sus inquietudes. Éstos, en gran medida, no se enfocaron en el diseño ni en los primeros resultados de la política pública. Los cuestionamientos se centraron en el área de asignación de recursos por parte del gobierno federal y en la relación del problema de violencia con la pobreza. Ante esto, el Subsecretario respondió con base en su exposición previa y recordó que hoy en día “las zonas más violentas del país no están en las regiones más pobres” y que es necesario “un gobierno capaz de imponer las reglas, [...] garantizando que frente a los delincuentes se aplica la ley”.

A lo que no respondió Campa Cifrián fue a las críticas hechas por Edna Jaime y el Dr. Carlos Echarri. El Subsecretario mencionó “todas las observaciones son atendidas [...] y las asumo al cien por ciento”. Añadió que el gobierno federal hace un enorme esfuerzo para capturar a las cabezas de los grupos de la delincuencia organizada y recordó que la violencia comienza en la familia o en la escuela para posteriormente crecer como problema en la sociedad. Frente a las críticas por la falta de transparencia se comprometió a elevar el esquema actual y declaró “vamos a obligarnos a transparentar la información de quiénes son los proveedores del programa”.

El primer año de la gestión de Enrique Peña Nieto no fue fácil. Según Campa, desde el inicio, se enfrentaron los problemas de violencia y seguridad heredados por administraciones pasadas. En los últimos minutos de la sesión, el funcionario aceptó que la ciudadanía y universidades son actores fundamentales en el proceso de reflexión y evaluación de las políticas gubernamentales. Es primordial tener siempre presente que, por más cruda y desconcertante que sea la situación de violencia en el país, académicos, activistas y estudiantes no deben mover el dedo del renglón hasta que el problema comience a dar signos de mejoría.